

# EL FÚTBOL FEMENINO ECUATORIANO MÁS ALLÁ DE LA CANCHA

El fútbol femenino va más allá de la disputa del balón, pone en juego también aspectos como la libertad, los derechos, la inclusión, la autodeterminación y más.



Fuente: Imagen de pexels.com

Durante décadas, a nivel mundial, el fútbol fue considerado como un deporte exclusivo para hombres. Las mujeres, por su parte, estaban relegadas a no relacionarse con los deportes o, con suerte, solo a la práctica de aquellos tildados de «femeninos». Desde que la diversidad y equidad alcanzaron también la esfera deportiva, las mujeres ganaron terreno y crearon sus propios conjuntos y campeonatos. A pesar de ello, en muchas ocasiones hubo escenarios de desigualdad en el trato entre clubes de hombres y de mujeres, como, por ejemplo, los permisos que

se les otorgaron a los equipos masculinos para jugar con público presente durante la pandemia, mismos que les fueron negados a los planteles femeninos. También existieron protestas de jugadoras relacionadas con el ámbito económico, pues ellas aspiraban a un trato igualitario respecto a viáticos o remuneraciones durante los tiempos de concentraciones, entrenamientos y partidos, situaciones de las que no tenían que preocuparse su contraparte masculina.

En Ecuador, el torneo femenino de máxima categoría es la Superliga Ecuatoriana de Fútbol Femenino. El pri-

mer partido se disputó en 2019, con una gran variedad de planteles, escenarios y, especialmente, jugadoras que luchan por los derechos de las deportistas, quienes, además de los problemas antes mencionados, también se enfrentan a la falta de apoyo gubernamental, ya que son ellas mismas quienes costean la organización de los partidos, mientras mantienen sus propios procesos educativos en paralelo. Tras el primer año de la Superliga Femenina, las siguientes ediciones se jugaron en épocas de la emergencia sanitaria por covid-19 y posteriores a esta.



Fuente: Imagen de pexels.com

Para conocer más sobre este tema, Gustavo Abad Ordóñez, docente de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, realizó un estudio con el objetivo de determinar la manera en que las fuerzas del control y de liberación del cuerpo se manifiestan en la práctica del fútbol profesional femenino ecuatoriano en tiempos de pandemia y pospandemia.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter etnográfico, entendiéndose la etnografía como un trabajo de inmersión en una determinada comunidad o ámbito de la vida social, a fin de registrar las conductas de sus integrantes y construir un significado revelador de ello. El estudio se llevó a cabo en los escenarios donde se jugaron los partidos de la Superliga Femenina, antes y durante su curso en la edición 2022, además de los lugares de entrenamiento y espacios institucionalizados del fútbol femenino. También se usaron técnicas de inmersión, observación, entrevistas, testimonios y registros

de carácter narrativo e informativo que fueron documentados en un diario de campo tras asistir a 28 partidos de manera presencial.

De este estudio nació el libro *Fútbol femenino, una trama de liberación y control* (FACSO-UCE, 2023), donde se denotan los procesos de control y liberación del cuerpo en el fútbol femenino, y se dan a conocer los procesos de lucha por los derechos de las deportistas, las inequidades salariales y otras desventajas que no experimentan los clubes masculinos. Además, entre otros aspectos plasmados en historias, se exponen los procesos de profesionalización y de alto rendimiento en condiciones adversas, así como el activismo social y de género que desarrollan algunos clubes y jugadoras más allá de la práctica deportiva, aspectos que aportan un impacto social y político mientras permiten entender las dinámicas de las diversas actrices y actores en un campo específico como el fútbol femenino en torno a las rela-

ciones de control y liberación.

En el ámbito político, es necesario identificar las posibles formas en que el Estado puede intervenir en la situación de las jugadoras, destinando recursos que propicien la igualdad con los equipos masculinos, y dándoles lugares de importancia que generen escenarios donde se desempeñen en condiciones óptimas y obtengan un reconocimiento que vaya más allá de los elogios, medallas y trofeos. En el ámbito social, es importante conocer y reconocer a las protagonistas y su incidencia en la vida del país, dejando a un lado la invisibilización y tomando en cuenta que el fútbol femenino es un proceso de liberación personal, donde las mujeres incursionan en espacios que antes eran considerados solo para hombres y que, después de esto, viene una liberación mucho más grande, que es la de toda la sociedad y no solo del género femenino.

Abad-Ordóñez (2022)

Ya sea al borde de una cancha o en otros ámbitos, las voces de estas mujeres aportan la riqueza vivencial, la reflexión y la sensibilidad genuinas de quienes habitan este mundo llamado fútbol profesional femenino.